

Paciencia

¿El camino de cultivar ciertas virtudes (sánscrito: pāramitā) conduce realmente a la perfección y al logro? ¿Difiere este camino budista de nuestra práctica del zen? ¿O es lo mismo o parte de él? Si dices que es diferente, te pego. Si dices que es lo mismo o parte de él, también te golpearé. Si no dices nada, también te golpeo.

Entonces, ¿cuál es el significado de cultivar virtudes para nosotros los estudiantes de Zen?

Aquí me centraré en la tercera de las paramitas del Mahayana, que se llama ksanti paramita, la perfección de la paciencia, la tolerancia o la tolerancia.

Cuando vine a Corea en 1993 para vivir y trabajar, estaba tan feliz de haber encontrado un lugar donde podía vivir con mi esposa coreana, trabajar como científico cultural y, sobre todo, podía practicar Zen con nuestro coreano. sangha y estar cerca del maestro zen Seung Sahn, quien en ese momento se quedó y enseñó principalmente en Corea. Pronto me convertí en un visitante regular de nuestro Templo Hwa Gye Sa en Seúl, y conocí y escuché las enseñanzas de dharma del Maestro Zen Seung Sahn.

Sin embargo, pronto descubrí que muchos monjes y monjas zen extranjeros, incluidos algunos de mis queridos amigos del dharma de Europa, no se quedarían mucho tiempo en Corea, y que muchos de ellos se quitaron los hábitos y abandonaron la escuela. Una vez le pregunté al maestro zen Seung Sahn: Parece que este ambiente tradicional aquí en Corea hace que sea muy difícil para nuestros estudiantes zen occidentales. ¿Cómo podemos ayudarlos a quedarse y practicar aquí? Entonces me respondió de una manera extraña: Las primeras filas en el ejército de Napoleón solían ser solo tamborileros. Caminaron por el campo de batalla justo en frente de todos los demás soldados, y fueron de los primeros en caer.

Estoy seguro de que el Maestro Zen Seung Sahn sintió pena por todos aquellos monjes y monjas occidentales en Corea que soportaron dificultades y penurias, y trató de ayudarlos. Pero sabía que el budismo coreano no cambiaría en poco tiempo y que todos aquellos que realmente querían practicar con él en Corea debían aceptarlo.

Esta capacidad de aceptar es lo que las escrituras budistas llaman ksanti paramita, o paciencia. Tiene varias dimensiones: primero, la capacidad de soportar las dificultades personales, al menos temporalmente; segundo, paciencia con los demás; y tercero, aceptar lo que aparece y

lo que no se puede cambiar de inmediato. En resumen, el significado de ksanti paramita es:
¡No hay problema!

Para hacer esto, debemos ser claros. Lo que significa que primero debemos aceptarnos y creer en nosotros mismos. Entonces podemos desarrollar la confianza. Si somos claros, las situaciones que enfrentamos y nuestras relaciones se vuelven claras. Experimentamos la verdad y podemos aceptar cualquier cosa que aparezca, tal como es. No hay dudas. Sin batalla Sin desesperación. Solo así podremos hacer lo necesario y ayudar a este mundo.

Esto es Zen. Y esta es la práctica de cultivar las virtudes de la perfección.

Hoy tenemos una sangha maravillosa y en crecimiento con monjes, monjas y laicos de Oriente y Occidente en nuestros templos de Corea. Gracias a nuestros maestros. Y felicidades a todos los que han luchado duro y finalmente han obtenido el ksanti paramita: ¡no hay problema!

MAESTRO ZEN JI KWANG

9 DE DICIEMBRE DE 2013